

fesor o a un periodista primario sacrificar sus pocas distracciones para poder preparar conferencias que intentan explicar 'Lola Montes' a los profanos, cuando un estudiante me describe la entusiástica acogida que recibió este film —precisamente éste— en el gran anfiteatro de la Sorbona, entonces nada me puede impedir pensar que Max murió demasiado joven y, por supuesto, no hablo únicamente de joven en el sentido de edad civil".

He insistido en las reacciones motivadas por la película-testamento de Ophüls, porque me parecen esenciales a la hora de abordarla como simple espectador. Un creador nos está contando casi su propia historia, la de un ser-espectáculo ofrecido a la voracidad de un público deseoso de liberar de alguna forma sus frustraciones, aunque sea destruyendo a esta mujer, que si en un principio se le presentaba como un desafío, ahora tiene inmutable, triste, entregada a sus recuerdos, como resultado de una explotación, de una consideración de objeto que ahora no hace sino terminar. Es el punto final de Danielle Darrieux paseando por una playa solitaria en la inolvidable "Madame De...".

■ FERNANDO LARA.

anteriormente parecía como si tuviesen mayor fuerza expresiva que estas que se le pueden ver ahora en su exposición. Yo diría que en aquellas se le veía aún la oreja de expresionista. En éstas, en cambio, se ve por completo al pintor... Pero, atención, por debajo de su melodía pictórica evidentiísima; por debajo de la galanura de su color matizadísimo, hecho de azules, naranjas, verdes claros...; por debajo de todo ello se advierte la fuerza gesticulativa, la tachadura bárbara y hasta una cierta agresividad argu-



«Mujer sentada». Bonifacio Alfonso.

mental que denuncia, sí, una prole que ciertamente expresionista. ¿Cómo lo diría yo? ¿Cómo lo explicaría sintéticamente, económicamente? Más o menos así: Bonifacio —Bonifacio Alfonso— es un expresionista dividido por un pintor. Quiero decir que en él actúan dos fuerzas milagrosamente encontradas; encontradas, pero no contrapuestas: armonizadas. La primera, la que se le descubre por debajo de su investidura de pintor, es la fuerza «jonda» de su realidad primordial, la que rompe —como el grito de la melodía— lo que pretende ser, en un principio, armonioso y mesurado, con la desgarradura cardinal y gesticulativa de una grafía endurecida por su nerviosismo; la que le concede todo el énfasis a la grafología sobre la caligrafía. No hablo de la figuración. Ella no es más que un mínimo punto de apoyo para darle consistencia funcional al elemento gráfico de la obra.

Pero luego llega el pintor. Digamos, para entendernos, que llega el hombre del color. Los negros, los pardos, los tierras, apenas son utilizados por él con otra función que con la lineal. Los azules pálidos,

los carmines, los verdes claros, los violetas, los naranjas... son utilizados con tal sentido del equilibrio, con tal sobriedad ajustada que convierten a cada obra en... sí, utilizaré la palabra, en una fiesta de armoniosa elegancia.

Bonifacio Alfonso es un pintor que, si ya existía —porque, claro, un magisterio así no se improvisa de la noche a la mañana—, no lo teníamos en ninguna de nuestras nóminas. Creo que sale de San Sebastián, tierra, ahora, de buenos pintores, en cuyo panorama, creo, tendrá algún lugar. Esta exposición me parece que es el fruto de una temporada de trabajo en Cuenca, en contacto con otros pintores y otra pintura. Pero su originalidad es evidente. Habrá que contar con él.



«Dibujos». José López Colmenar.

José López Colmenar. Galería Egam. Madrid.

Otro López: otro pintor de esos enloquecidos por la magia de una realidad hecha vida cotidiana: de una realidad sin héroes o sólo con héroes de la vida vulgar. De esos que hacen «primicias de lo vulgar», como, refiriéndose a Azorín, decía Ortega. Ya constituyen una escuela. Piénsese en Antonio López García y en los hermanos escultores López Hernández. Lo del nombre es, como dice la frase hecha, pura coincidencia. Pero es verdad que son «López» en que son genuinamente lo que son, en que no están traducidos, en que extraen su realidad de la realidad más «lópez» que se pueda imaginar.

Pero la ausencia de arquetipos, la absoluta carencia de gestos estatuarios, la evidencia de pura cotidianidad, cuando es asumida y concretada férreamente por el arte tiene tal fuerza en sí que se vuelve fantasmal, si no directamente mágica.

Este pintor que ahora expone en Egam sabe eso. Por eso insiste en esa su apología de la vida corriente, y a veces del episodio previsto, pero incrustado en la vulgaridad de la vida. Pero, como él lo sabe, y como sabe que lo que en el fondo busca es un fantasma, el fantasma de lo cotidiano, a veces, de manera directa, nos presenta al fantasma mismo en una figura como translúcida que, en el conjunto de figuras vulgares, es como el personaje idealizado de algo que está

triumfo RECOMIENDA

CINE MADRID

LA JOVEN, Buñuel (Pompeya). IVAN EL TERRIBLE, Eisenstein (California). PERSONA, Bergman (Falls). THESE ARE THE DAMNED, Losey (Gayarre). LOLA MONTES, Ophüls (Infantas). CABEZAS CORTADAS, Roche (Palacio). A SANGRE FRIA, Brooks (Lavapiés). CANTANDO BAJO LA LLUVIA, Kelly-Donen (Celda). EL COMPROMISO, Kazan (Avenida). EL CREPUSCULO DE LOS DIOS, Wilder (Sevilla). EL DETECTIVE, Douglas (Carolina). EL DOCTOR FRANKENSTEIN, Whale (Fémina). EDIPO, EL HIJO DE LA FORTUNA, Pasolini (Aravao, Pozuelo). LAS ESTACIONES DE NUESTRO AMOR, Vancini (Paseo). UN EXTRAÑO EN MI VIDA, Quine (San Rafael). LA MADRIGUERA, Saura (Concepción).

HARCELONA

FESTIVAL TRUFFAUT (Alexis). CABEZAS CORTADAS, Roche (Arcadie). EL MANUSCRITO ENCONTRADO EN ZARAGOZA, Has (Publi). DARLING, Schlessinger (Rex). AL ESTE DEL EDEN, Kazan (Atlántida, Triunfo). BONNIE & CLYDE, Penn (Baranova, Máximo). EL CEREBRO DE FRANKENSTEIN, Fisher (Ideal, Levante, Venecia). EL COMPROMISO, Kazan (Novedades). EL DIA DE LA LECHUZA, Damiani (Peleyo). GRUPO SALVAJE, Peckinpah (Barcino). LA HORA DE LAS PISTOLAS, Sturges (Ambos Mundos, Miami). LANDRU, Chabrol (Diamante). LA MUJER INFIEL, Chabrol (Armas, Guerra, Odeon). REBECA, Hitchcock (Diamante). RESERVA A BORDO, Lloyd (Barcelona). ROMEO Y JULIETA, Zeffirelli (Triunfo). SENSO, Visconti (Marina).

TYE

MAS ALLA DE LA DUDA, Fritz Lang (Primera Cadena, domingo, 10 noche). LOS VIAJES DE SULLIVAN, Preston Sturges (Primera cadena, martes, 10 noche).

LIBROS

MOLLOY, Samuel Beckett (Alianza Editorial). OBRAS DE JULIO VERNE (Aguilar). CABBALLERIA ROJA, Isaac Babel (Alianza Editorial). LA NOVELA PICADESCA Y EL PUNTO DE VISTA, Francisco Rico (Seix Barral). LOS OCHO NOMBRES DE PICASSO, Rafael Alberti (Kairós). TEATRO INDEPENDIENTE A CATALUNYA, Gonzalo Pérez de Olaguer (Bruguera). APUNTES SOBRE POESIA ESPAÑOLA DE FOSGUERRA, Félix Grande (Taurus). INVESTIGACIONES SOBRE EL ESPACIO ESCENICO, Appia y otros (Comunicación). LA LITERATURA ALEMANA DESDE THOMAS MANN, Hans Mayer (Alianza Editorial). Nihilismo Y ACCION, Fernando Sabater (Taurus). LA FILOSOFIA DE ESQUILO, Georges Thompson (Ayuso). HISTORIA DE LA CIVILIZACION EUROPEA, C. Delmas (Oikos Tau, Colección «Oikos»). LA POLUCION ATMOSFERICA, A. Routsavel (Oikos Tau, Colección «Oikos»). EL FENOMENO IBERICO, María Aurelia Capmany (Tau). LOS GITANOS, UNA CULTURA «FOLK» DESCONOCIDA, Francisco Botey. Dibujos de Ildiro Nonell (Nova Terra).

ARTE

BONIFACIO, en la galería Juana Mordó. Madrid.

A ese pintor nuevo —nuevo en esta plaza, como se dice en la terminología táurica— le conocía yo algunas cosas que eran como el anuncio de su efectiva calidad... Pero aquellas cosas sueltas que yo le vi